

El Eco de la Montaña,

Periódico semanal, defensor de los intereses de Olot y su Comarca.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:	En toda España, trimestre.	Ptas. 1'50
	» » año	5'00
ANUNCIOS...	Los suscritores, línea...	0'03
	Los no suscritores, »	0'40
NÚMEROS SUELTOS...		0'15
REMITIDOS...	Precios convencionales.	

Olot 23 de Octubre de 1892.

Año I. Núm. 17.

Para suscripciones y demás, dirigirse al Administrador ó bien á la librería de Juan Bonet, calle Mayor, núm. 3, Olot. No se sirven suscripciones ni se insertan anuncios que no estén adelantado su importe. —Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor. Insértese ó no, no se devuelven originales.

De la colaboración particular de
EL ECO DE LA MONTAÑA.

VIAJE MORAL POR LA SOCIEDAD.

I.

Muchos tachan mis escritos de pesimistas, como si el pesimismo, hoy día, no fuese una cosa que á viva fuerza se impone.

Es en vano querer ver las cosas de distinta manera que son en realidad; pues, quieres que no, ellas se presentan bajo su verdadero aspecto, y en la quietud de nuestro retiro, especialmente durante aquellas horas en que divaga nuestra imaginación, las vemos surgir, delante de los ojos, tomando formas tangibles, vestidas con su verdadero ropaje, sin afeites ni adornos. Entonces debemos confesar, mal que nos pese, que el mundo nada tiene de halagüeño ni de seductor.

El que quiera de ello convencerse, que se despoje de todas las convenciones sociales; que no se deje seducir por los sentidos; que el erróneo pensar de la turba-multa no le arrastre como arrastra la corriente á la hoja del árbol desprendida, y que me siga en el viaje moral que me propongo emprender por la sociedad moderna, y si al final de nuestra excursión, no se ha vuelto tan pesimista como yo, por lo menos, confesará que nada entiendo y que en mis apreciaciones de las personas y cosas estoy equivocado.

Empecemos por nuestras creencias religiosas. Estas han sufrido en los últimos tiempos tantos y tales embates, que á penas se conservan, puras y esplendentes, en el corazón de muy contados individuos.

Es completamente inútil buscar hombres capaces de acometer grandes empresas á impulso solamente del sentimiento religioso.

Hoy la Religión solo sirve á muchos como instrumento de negocio, pues que, merced á ella, medran en el mundo. Estos tales la sacrificarían en el mismo instante en que dejasen de lucrar á sus expensas.

Las corrientes envenenadas y deletéreas han corrompido de tal modo el sentido moral, (que es consecuencia inmediata y obligada de la Religión), que observamos, con verdadero horror, que los hijos no respetan á sus padres; que el principio de autoridad anda por los suelos; que, por mero pasatiempo, se hacen trizas las honras más inmaculadas, y que, por un quítame allá esas pajas, los hombres se asesinan mutuamente, en los mal llamados lances de honor, donde, para curar una herida á la honra inferida, se comete un crimen mucho más deshonesto.

Menudean los suicidios, los robos y asesinatos, que es una bendición, y todo proviene de la falta de fe en las verdades reveladas; todo toma origen en el lastimoso desconocimiento de la verdadera

dignidad del hombre; del ser creado á imagen y semejanza del mismo Dios.

Si uno perdona, (siguiendo las sublimes máximas dictadas por N. S. Jesucristo), una injuria recibida, á los ojos del público queda deshonorado, ya que se le considera como cobarde ó como capaz de venderse su honra por un miserable puñado de monedas.

Si la fe inculcada por las madres en el corazón de sus hijos no estuviese del todo apagada; si las honradas enseñanzas de los padres no se hubiesen visto sumidas al profundo pozo del olvido; si las disolventes ideas del siglo actual no hubiesen echado de su legítimo puesto á las dimanadas de una educación verdaderamente moral y religiosa, muy otro sería el espectáculo que nos presentaría el mundo.

Entonces los tribunales de justicia no se verían tan agobiados de trabajo; no se repetirían con tanta frecuencia los crímenes; se tendría respeto á las leyes; en una palabra; se progresaría tal como debe de progresarse.

El progreso, según lo entienden muchos, ha de acabar con las *antiguallas*, y no ven, los ilusos que tales ideas profesan, que sin estas *antiguallas* la nacionalidad resulta imposible.

El pueblo sin Religión es un caos donde millones de ideas distintas chocan y vuelven á chocar entre sí, que producen una inmensa confusión, en medio de la cual es imposible que pueda distinguirse lo bueno de lo perverso.

Merced á esa libertad que se predica por todas partes impunemente, vamos siendo tan esclavos como aquellos que sienten los latigazos del capataz sobre sus desnudas espaldas.

Es verdad que no nos esclavizan nuestros semejantes; pero los vicios son nuestros amos y nos tratan con más rigor que á los infelices negros trataban los antiguos mercaderes de carne humana.

Y dígame si siendo esto verdad, como lo es, si el pesimismo no se impone; si es posible, ante este espectáculo tener ideas risueñas sobre lo porvenir; si podemos entregarnos confiadamente á merced de las traidoras olas del mundo.

Mientras el pequeño céfiro de la Religión, que vive adormecido y olvidado de la generalidad de las gentes, no se convierta en huracán impetuoso que haga correr, delante de sí, á todas esas ideas, disolviéndolas á fuerza de empujones, no es posible que la esperanza del bienestar vuelva á tener vida robusta y lozana dentro de nuestros pechos....

Llegamos ya á la primera estación del trayecto que pienso recorrer y como la jornada me ha cansado y entristecido bastante, dejo, para otro día, llegar al punto de parada más próximo.

Emilio Serrat Banquells.

Camprodón Octubre 1892.

Desde Ripoll.

Sr. Director de EL ECO DE LA MONTAÑA.

Pocas noticias podemos comunicarle desde nuestra última correspondencia, porque afortunadamente estamos atravesando un período de suma tranquilidad moral y material, pues desde hace largo tiempo no hemos tenido que lamentar desgracia alguna como incendios, crímenes, y hasta la salud pública es, y ha sido durante todo el verano, lo más satisfactoria.

Hay quienes se prometen comer las castañas al resplandor de la luz eléctrica, y otros aseguran que no serán castañas sino turrónes. Sea de ello lo que fuere, lo importante para el caso es que se procede con grande actividad en la colocación de postes, aisladores y demás concernientes á la colocación de la red.

Otro asunto de interés capital para esta villa, es el vuelo que va tomando en ella la industria algodonera y que, lo decimos sin pasión de ripolleses, ha de ser causa de gran aumento de vecindario, poniendo á esta villa á la altura que le corresponde por su posición topográfica, sus fáciles vías de comunicación y el aprovechamiento de grandes fuerzas hidráulicas improductivas hasta el presente.

En efecto, interin esperamos la realización de la grandiosa fábrica en proyecto de los Sres. Badiá, cuya concesión á poco les ha sido concedida y cuyos trabajos preliminares están ya muy adelantados y comprados los terrenos para el emplazamiento de edificios y acequias, han empezado ya á funcionar otras.

Una de ellas es la construída recientemente en *Gafallops*, por el Sr. Roldós, y alquilada por el conocido fabricante Sr. Rifá, quien procede con tanta actividad, que funciona ya la maquinaria de la primera cuadro, mientras en las restantes se está montando.

Dos secciones de montadores se ocupan también en la instalación de maquinaria en la cuadro alta de la fábrica de los Sres. Forcada, Vidal y compañía, que en Agosto del año pasado fué destruída por un incendio.

A todo esto, y por tratarse de las cercanías de esta villa, tampoco pueden pasar por alto la construcción de presas y acequias de los Sres. Herand y Noguera, en el inmediato pueblo de Campdevanól, para el establecimiento de nuevas fábricas, y además de estas está ya funcionando la recién construída en *Molinou*, propiedad del Sr. Morell.

Hoy no hablamos del Monasterio porque estando esperando al arquitecto Director, Sr. Rogent, veremos si trae nuevos proyectos, de los cuales procuraremos, en todo lo que nos sea posible, informar á los apreciables lectores de este semanario.

EL CORRESPONSAL.

Ripoll 20 Octubre 1892.